HISTORIA DEL MAQUILLAJE

El concepto de la belleza depende de la idiosincrasia de las distintas civilizaciones, variando enormemente según la época y el lugar.

UN POCO DE HISTORIA

Egipto. En esta civilización destaca la gran importancia que tanto mujeres como hombres daban al adorno corporal. El aseo diario era un ritual que duraba horas.

El rasurado de la cabeza se hacía por motivos diversos: como medida de higiene, por el clima o bien por motivos religiosos. Elaboraban sus propias cremas a partir de aceites y plantas, y se depilan el vello superfluo, en lo que eran unos maestros.
Utilizaban el antimonio (elemento químico, semimetal) rojo para los labios. Para los ojos aplicaban tonos turquesas que secaban mediante pulverización de piedras minerales.
Las cejas se exageraban al igual que los ojos y se hacían en forma de cara de pez utilizando el kohl. Las uñas de manos y pies se pintaban de colores brillantes, especialmente púrpura. Como símbolo se usaba la barba postiza, privilegio del faraón.
Se han hallado numerosos instrumentos utilizados para cosméticos, destacando la "paleta de toro" que se encuentra en el Museo de Louvre. Estas paletas se utilizaban para mezclar aceites y diluir cosméticos.

Grecia

Recibió de Egipto la herencia de los cuidados estéticos que más tarde introducirían en Europa. El buen estado físico fue una de sus mayores disciplinas. Realizaban competiciones deportivas que más tarde llamarían juegos.
Ambos sexos dedicaban horas al baño y al masaje. El hombre se rizaba el cabello y la barba y se depilaba las piernas.
La figura femenina era más estilizada y el color de la piel muy blanco (considerado como signo de apasionamiento).
Para conseguirlo ingerían diariamente gran cantidad de cominos y blanqueaban la piel con Cerus y Alballalde.
Utilizaban el kohl en los ojos, maquillando los párpados de negro y azul; las cejas se perfilaban sin alargarlas, los labios y las mejillas se coloreaban en rojo vino. Se teñían el cabello y la depilación corporal se realizaba con pomada.
La belleza femenina llevaba el pelo suelto y rizado sobre los hombros utilizando el lápiz azul en los ojos.

Israel. Los israelitas pasaron más de cuatro siglos en Egipto y recibieron lógicamente una fuerte influencia. Las mujeres, a pesar de sus rígidas reglas, siguieron utilizando los aceites con recetas egipcias. Continuaron empleando el kohl y la alheña para producir color rojo en las mejillas. Lucían cabelleras trenzadas cubiertas con velo o túnica.

Mesopotamia. Abarcaban las comarcas situadas en las cuencas fluviales del Tigris y el Eúfrates. Un país donde la moda y el uso del peinado llegaron a tener una importancia fuera de lo común. Los hombres se rizaban la barba y el cabello, dándoles geométricos tirabuzones en sus extremos. La abundancia de pelo en ellos significaba fuerza y valor. Teñían las cejas de negro y la cara de colorete y espolvoreaban con oro en polvo el pelo y la barba. Las mujeres llevaban el pelo suelto y rizado sobre los hombros utilizando el lapislázuli en los ojos.

Roma

Adquirieron pronto las costumbres reformadas de Egipto y Grecia. Empezaron a funcionar los baños públicos, donde se tomaban los baños por inmersión de agua corriente.

La mujer de la época (llamada patricia) dedicaba largas horas a sus cuidados en baños, termas, masajes y peinados, los cuales eran muy laboriosas.

Se ayudaban de las esclavas que eran las que realizaban los trabajos de peluquería, maquillaje, masaje, cuidados de los dientes, incluso elaboraban adornos y pestañas tejiéndolas con seda o pelo natural. El cabello lo teñían de rubio. El tinte lo realizaban por medio de largas exposiciones al sol untando al cabello con preparados especiales. La piel era blanquecina, los ojos y las cejas llevaban kohl y los párpados brillantes marcados en antimonio*, en turquesa los labios y las mejillas en rojo vivo.

Antimonio: Semimetal escaso en la corteza terrestre. Se encuentra nativo o en forma de sulfuro. Es duro, quebradizo y de color blanco azulado o en forma de sulfuro, aunque algunas variedades son oscuras o casi negras. Fue utilizado como cosmético.

BIZANCIO. Cuidaban el cutis sometiéndolo a verdaderos tratamientos de belleza, y utilizaban cosméticos producidos con grasas de animales mezclados con mirra. Utilizaban compresas calientes para abrir los poros aplicando el cosmético, posteriormente, sin retirarlo, se aplicaba un barro hasta que se secaba.

Resaltaba la blancura de la tez destacando exageradamente el rojo en los labios y la forma de perfilar los ojos era muy similar la actual.

ARABIA

La cultura árabe era una gran desconocida por el continente europeo, aunque en la Edad Media tendría una gran influencia en las costumbres.
La mujer recluida en el harén dedicaba largas horas al embellecimiento. Como medida para seducir al hombre, cuidaban su cuerpo con baños perfumados, masajes y aceites.
La mujer tapaba la cara con un velo y el pelo con sedas y se adornaba con piedras preciosas. Se maquillaban la cara y las manos, usaban coloretes, y en los ojos aplicaban kohl para agrandarlos. Eran de uso corriente y continuo hasta nuestros días.

EDAD MEDIA

El cuidado personal llegó a ser indigno y ofensivo. La mujer permanecía recluida en castillos y tapaban la cabeza con tocados en señal de sumisión. Transcurrido algún tiempo volvieron a interesarse por la cosmética, debido en gran parte a la influencia árabe.
Destacaron los grandes trenzados en el pelo que, a veces, más que un peinado llegaron a ser verdaderas obras de arte.

RENACIMIENTO

Es el resurgir de una época. Se cambiaron los peinados vestidos, adornos, cosméticos. La cosmética se benefició de la alquimia, que obtuvo un desarrollo considerable. Utilizaban gran cantidad de perfumes para paliar el mal olor, ya que se mantenía la poca higiene. La mujer se teñía el pelo de rubio que hacía verdadero furor. Se emplearon múltiples recetas para buscar ese rubio veneciano. Los tocados se llevaban excesivamente adornados; la frente se depilaba logrando grandes dimensiones, las cejas se dejaban muy finas y arqueadas o ligeramente redondeadas y en algunos casos desaparecían. En los ojos, aplicaban kohl y se daban colorete en rojo (granadina).

SIGLO XVII

Se consolidó en ese siglo la edad de oro de la cosmética, creando la nueva moda de la ropa. A finales del siglo XVII los hombres comenzaron a usar pelucas desapareciendo los polvos de la cara.

Estas características perduraron en **el siglo XVIII** Las mujeres utilizaban postizos de gran tamaño aumentados por tocados muy grandes. Se daba importancia a los rizos y tirabuzones.

La higiene corporal continuaba en el olvido, por lo que se usaban cantidades de perfumes para combatir el mal olor. Se pone de moda la extravagancia y la exageración propuesta por la corte, que a veces resultaba grotesca. Existía una obsesión por el maquillaje y los perfumes, no así por las cremas de belleza. El hombre se maquilla tanto como la mujer, presentando un aspecto afeminado. La mujer se aplicaba una pintura dando a la cara una blancura excelente, empolvándose con polvo de arroz o de harina, y se perfilaban las cejas, ojos delineados en negro, en el párpado aplicaban azul o verde, rojo oscuro en los labios dibujados en forma de corazón. Los lunares tuvieron su importancia. Eran considerados estéticos, a veces se los pintaban o los hacían de terciopelo.

SIGLO XIX

La hegemonía de la belleza la siguió marcando Francia. La moda ya no la imponía la Corte, sino la burguesía. Apareció un nuevo concepto de belleza femenina. Había una tremenda obsesión por aparecer enferma., alcanzándose límites insospechados por conseguir una tez pálida o blanquecina.

Se llegó a poner de moda ingerir vinagre y limones para parecer más enfermos; las orejas se marcaban de azul, las mejillas se empolvaban de rosa pálido y los labios en un color carmesí.

En la última década destacó un peluquero de París, llamado Marcel, que inventó un nuevo sistema de ondulación que lo hizo famoso en todo el mundo y se extendió hasta bien entrado el siglo actual.

SIGLO XX

Nace una nueva mujer que estiliza su cuerpo, empieza a liberarse y participa en el mundo laboral y deportivo. La industria cosmética sufre una eclosión, ofreciendo un gran abanico de posibilidades en productos de peluquería y cosmética. Surgen distintas décadas y van a marcar modas por fenómenos sociales: los medios de comunicación, el cine, la TV, la publicidad. Estos medios idealizan un prototipo de mujer con fines publicitarios que acaban marcando una moda en una determinada época.

Los años 20-30

Son conocidos como los años locos.
Y tenemos el tipo de Marlene Dietrich o Greta Grabo.

Sus cortes "garçon" muy pronunciados y las ondas al agua rematadas en media melena. El maquillaje es fuerte, el cutis en claro, los ojos maquillados en negro, el colorete en redondo y pronunciado, los labios rojos.

Años 40 – 50

Aparecen melenas tipo Gilda.

Los fondos de maquillaje son claros, los ojos bastantes exagerados, las cejas muy depiladas dibujándolas hacia las sienes, los labios en rojo haciendo la forma de asco, es decir, sobrepasando las comisuras del labio.

Años 60-70.

Denominados la Década Prodigiosa, los ojos se aplican con un delineante (eyes – liner), las cejas finas, los párpados en tonos azules y los labios perfilados en rojo oscuro, los cabellos en media melena.

Un claro exponente de esta época fue **Marilyn Monroe**.

Se pone de moda la minifalda creada por Mary Grant.

Los años 80 – 90

Predomina una desorientación en los modos de vestir, la peluca y el maquillaje. Exponente de esta época puede ser Madonna. En la ropa se estila hacia el sport. Grandes modistas se pasan al prêt à porter. Los vaqueros se imponen de una manera abrumadora. El peinado se busca fácil, que sea manejable y rápido de hacer, como el moldeado. El maquillaje va poco cargado buscando naturalidad y se opta por un determinado maquillaje dependiendo de la ocasión. No predomina ningún color especial de temporadas, debido a la gran afluencia de modas.